

Cosetas de aentro

María Dolores Gracia

Edición 2009

Accésit relato

Eba pal tiempo las cirezas, un sábado, porque feban coincidió las fiestas con el fin de semana de San Juan, y yo haba estau to la tarde en las ciriceras del esponal de Marré, paixentan y aduyanles a ellos cuan las güellas estaban tranquilas, porque no teniba la cocha, que haba pariu feba poco, y la haba dejau a casa.

Me acordo, que feba una tarde limpia, como si se veyese adetrás de un cristal...y el cristal estase más limpio que el aire. Al í ta casa mamá me haba guardau brenda y me va dí, que haban veniú per casa Luisón del Sastre, Manolón del Tixidó y Pepito la Juana pa vé si iban ta Abenozas, que eba la fiesta, y veniban unos mosicos de más en t' allá de Graus, ... y que diban que eban 6 a la orquesta, y que tocaban milló que los fobanos.

Yo no en teniba guaires ganas de ille; marco el tiempo... pa los cambios, contino tiengo dolós, me fa mal la garra de la polio, y se me en sube un doló somordo per la esquena cara arriba que me y allega hasta la fogueta.... Mamá va dí que marchase de parranda, que pa ixo eba chove, y que ixo domingo ya paixentaría ella las güellas.

Me acordo que me va afaitá, y me va posá la camisa de mudá blanca y me en va llevá al morralet las apargatas sin estrená que me haba comprau pa la feria mayo. Y quieras que no, van emprendé cara arriba aquellos caminos...,perque a yo me costa dí que no, e como si les fese un fiero. Pol camino me va dá por pensá... que qué feba yo in ta allí, que no se me haba perdiu cosa... no puedo ni sé bailá, no soy bebedó, no se que dí cuan me trobo con la chén, me poso las manos a la pocha y me asiento a un branquil y ¡au,!... ¡ya tiengo la noche fecha! Me los miro, y cuan acaba el

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

baile, torna cara baix a pedaliá... fa dos años no me va acordá de llevámene las abarcas y va estricallá las apargatas... total... pa nada. Encara no se haba oscureciu cuan van llegá a Abnozaz, y van aparcá la bicicleta a una era, mos van sacá las abarcas, y las van amagá, a un forau del pallero... no mos pasase como aquella vez, que las van deja per terra y cuan van torná, ya se las naban llevau los cochos....

Y mon van í ta la plaza, ya haban dicho que acababan de posá la luz per las calles, y los mozos ajustaban las bombillas amarilletas pa cuan empezase el baile... el caso es que no feba falta, porque acababa allá a las 10 y como pa ixé tiempo fa los días tan llargos no caleba, pero queriban estrenalas. Se vei que haban subiu los de la central y haban posau la luz con cuatro faroletas a la plaza, y queriban lucilas con ocasión de la fiesta. Mon van í ta la barra y van pedí, ñabeba clarete y haba subió el torronero, y me va cogé unas almendras y me las va posá a la pocha.

“La Encantada, fiesta asegurada” se llamaba la orquesta... ¡Oi! eba muy maja, ñabeba un violín, dos trompetas, una guitarra, un tambor con platillez y el cantante. Y va empezá el baile. El va abrí el guardia civil ixé de la cara roya y embotornada con la hija el Botiguero, el maestro y la mullé, el mozo el Aguacil, que ara fa de alcalde con la moza gran de Sallán, y más chen del llugá... a yo me agrada mirame qui baila el primero, y qui de otros llugás se posa el primero a bailá sen forastero... y después me gusta contalene a mamá. Éstos van sé de los primeros, Luisón va fe bailá a Encarnita la pastora, y Pepito que e tan carrilano, con to las zagalas que trobaba, y Manolón, sen va í a muixonía de corro en corro, que como e tratante de ganau, a las ferias y los bailes troba a toz chuntos y fa negocio... si que ne de espabilau ixé misache, ya se le vei, con ixa nariceta partida, que paice un furón... yo conto que si ese estudiau un poqué, ese siu secretario en el banco u por lo menos secretario de la central de la luz, ixo por lo menos...

Y yo me va sentá al pedrizo de la puerta Mercherón a mirame la chen, a ve que feban, si se en reiban, si bailaban, si se veyeban contentos u no... a mirame las fachas que fan, no por chafardiá, no sé... el foi... qué me sió, pus... pa mirámelos, como si desde ane estoy yo no me veyese denguno, y lo que veigo paicese una pelicula de ixas que posa Jorgón al bar algunos domingos. Y en ixas

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

estaba, pensán en Manolón y en la suya nariz y miranme los peus de los homes y las sandalias de las mullés trajinan plaza ta arriba y plaza ta abajo, y se me va sentá a lau una zagala. Yo, a las zagalas que no conozco me fa vergüenza miramelas, no sé que diles, solo trato con las del llugá... no sé, cuan estoy paixentan y van a llevá la comida al monte, u cuan suben cara el prau pa í a cubrí las chinonas,...fen la charradeta, pero con las forasteras... qué me sió, pus, que por mucho que descurra, ne por de más.

Y aquella zagala allí, y denguno le diba de bailá, y a yo se me feba llargo aquello de tenila al lau. Yo me la miraba un poco al bies y le veyeba las manos juntetas encima la falda estampada flores chiquininas, azules, amarillas y rosas, con unos botons que se ataban harda la rodilla. Teniba las piernas mas blancas que yo haba visto mai, y llevaba unas sandalias con una hebilla en un canto, a la par del tobillo. Así que, va sacá las almendras que teniba a la pochá, y por entrá en conversación le va dí si queriba almendras garrapiñadas... Y ellá se me va mirá y me va sonreí, y me va dí que sí, con la cabeza, y yo, pus a yo ... en aquel momento, conto que se me va chelá la sangre a las venas, y va sacá la bolsa, y la va vaciá cuasi entera... un poco más y la avento per terra.

Eba una zagala chicoteta, y delgadona, poqueta cosa... si fa u no fa, como tía Asunción. Eba morena, y contrastaba la cara tan blanqueta con el pelo tan negro. Llebaba el peinau algo recogiu, la carrereta a un canto, y unos pasadós que llevaban un muixoné, uno a cada lau, encima de las orelletas, que tamé eban chicas, y la boca, chiquinina tamé con algo de pintura roya encima, que la y feba un poqué más gran, y los ojos del coló de la miel, toda proporcionadeta, y to en su sitio. Me acuerdo que iba sin pendientes, y que debajo de la orella izquierda, casi al ras del cuello, teniba una peca del tamaño una lenteja. A la vez yo, llenanme de valor le va preguntá si no bailaba, y me va dí que no en teniba ganas, que le feban mal las sandalias porque eban nuevas y le feban una nafra al canto de los dedos chicos. Y yo le va dí que tamé llevaba alpargatas nuevas, pero que como va tení la polio de chico, pos coixeba un poqué, y solo alguna vez bailaba en casa con mamá cuan posaban a la radio una pieza que le gustase a ella, que como e viuda, pos no tiene ocasión de bailá...

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Y tontín-tontían, van í charrán... que si el baile, que si los mosicos, que si de ane eba yo, que si de ane eba ella...Y yo le contaba del mío llugá, que si yo eba pastó, y me va preguntá por las güellas, por la cocha, pol monte, ... que si eba cazadó, si teniba escopeta, y yo le diba... pos que no eba cazadó, pero sí que me gustaba comé con los homes al monte y candiliá por astí, porque pal invierno si no te en vas a chugá al guiñote el domingo, pos se te fa la tarde llarga. Y ella se me miraba, y se en reiba; se en reiba despaciet, un poquet solo y ta aentro, y yo charra que te charra... y la orquesta “La Encantada, fiesta asegurada” allá encima un carro. Y ella, a veces, cuan yo no diba nada, cantaba bajet la pieza que tocaban... “se vive solamente una vez... hay que aprender a querer y a reir, hay que saber que la vida, se aleja y nos deja llorando quimeras....”

Y yo me la miraba, y ella me contaba tamé, pos que si eba la prima del guardia civil ixé de la cara embotornada – bueno, ixo no me el va dí- del sargento José María Sarmiento, que viviba a Huesca y haba subiu pa la fiesta con su hermano y sus pares, y que se quedaba harda el domingo, que treballaba a una pastelería del coso, que eba más llaminera que la sartén y que le gustaban las rosquilletas de anís, y tamé que le gustaba salí de paseo y al cine, y comé castañas pal invierno y helaus pal verano, que haba estudiau hasta los 17 años a las monjas, y que le gustaba bailá y la mosica, sobre to, los boleros, y el fox-trox u algo así... y vete tú a sabé que ne ixo... be regulá que debe sé un baile moderno.

Y yo me la miraba a ella, y a veces, mos miraban el baile, y yo le contaba los míos pensamientos de la chén, y a ella tamé le pasaba, y se en reiba y yo me en reiba, y ixa risa suya, tan normal, tan de casa, tamé feba que yo me sentise normal, y la mosica, y el fresco de junio, y las faroletas amarillas, la oló a postre del suyo pelo mezclada con la oló del ordio recién cosechau, y la chen bailán, ... y yo tan contento, que no me feba mal nada, y un rato contento, y una hora, y otra hora contento.... tanto que me paiceba imposible que no tol mundo fuese feliz.

A veces ella miraba ta tierra, y canturreaba, y con la sandalia chuguetiaba con una pedreta que saliba del suelo, redolaba la pedreta con la punta el peu y feba un caminet, una vuelleta ta la drecha... otra vuelleta ta la izquierda.

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Y va pasá el baile, y va vení Luisón, a ve que feba y va preguntá deban de ellá que quí eba semejante hermosura, y yo como un burro...pos que no la haba preguntau como se llamaba...

-Esperanza- va dí- Me llamo Esperanza.

-Yo soy Luis- va dí Luisón- y este Monón - señalanme a yo- (bai... nino... ya podrías haber dicho Ramón, que no estás tratán con un macho, va pensá entre yo, (onque... menos mal que no me ba dí Porgadó- que me llaman así perque pal verano, se me allena la cara de pecas que paice que ma cogiu el sol detrás de un porgadó-)

Así va sabé yo, que Esperanza eba Esperanza y ella va sabé que yo eba Ramón. Y Luisón, se en va í a mirá a Pepito que tarabaniaba per astí, y yo la va acompañá ta casa y allí mos van desdepí y yo le va dá la mano, y como la teniba pegajosa de las garrapiñadas, ella me va dejá el pañuelo pa limpiame... en ixas, ba salí to escusero al balcón su primo y le va dí que subise a cená... y ella se en va í a escape.

Y así, van cogé la bicicleta y cara Nocellas a pedaliá. Yo iba el último. Queriba está solo pensan ta aentro, pensan en la noche y en Esperanza, y en el pañuelo de ella, que al ísene mel haba quedau yo, y en los ojos coló miel, y en la pieza de "...se vive solamente una vez, hay que aprender a querer y a reir", y en el peu de ella redolán la pedreta que saliba al lau del pedrizo de Casa Mercherón, y las faroletas amarillas, y las moscas rondinan las bombillas, como las mías ideas al tozuelo, y las almendras, y el estampau del vestido, y...¡¡¡ torna con la burra a brincos!!!... otra vez los ojos, y las sandalias, y el pañuelo y la orquesta...y ella. ¡¡¡Y tórnalle ...!!! ¡Ay, si por lo menos podese í a la mili, y podese í ta Huesca, iría a buscala por ixa pastelería del Coso!

Y en ixas.... que me entrepuzo, que me sió con qué... y pego de bote que va rebotá al otro canto el camino, en dentro un barcero...., y venga esgañolá allí aentro.....¡¡¡.....ehhhhhhhh,.... que me caiuuuuuuuuuuu!!!!.

Menos mal que me van sentí, y me van sacá como van podé, de noche oscuro, per allí per medio las barzas... y la garra de la polio que no la podeba mové, y dispues to las nafras y esgarrañadas, que de día con la luz feba miedo.

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Y así va pasá el verano con la pata escayolada harda el garrón. Los días, no se me feban llargos, allí estaba asentau al branquil de casa con la gancha de yayo fen charrá a los viejos...del frente, del pobre papá, que diban que eba buen bribadó y buen dayadó, ... y tamé chugan a la baraja, que como me aburriba se en veniban tal patio, y estaban fresquez dejan la puerta la bodega abierta. Va sé un verano de dolós, pero muy tanquilo, mamá se asentaba a las escaleras a cortá la verdura pa cená u pa fé tomate en conserva, y los viejos la feban reí, le diban cosetas de cuan eba moza, charraban de la vida, y a ella se le posaban unos ojez de contenta que feba que a yo casi se me enrrasasen los míos de vela reí. Tamé va sé un verano de sentí la radio, y sabé que neba ixo del fox-trox, y tomá la fresca a la puerta casa, ande veniban los mozos, pa charrá. Va sé el verano que se va morí la burra Caixigós, que se van perdé las crabas de Ramona Turmo, que se va casá Tonón el de los piensos con una misacha de la tierra baja, que los tomates no acababan de fese y van vení tarde, y que va vení al llugá pa San Roque la orquesta "La Encantada, Fiesta Asegurada", que haba tocau a Abenozas el día que yo va conocé a Esperanza. Pero sobre to, va sé el verano que yo pensaba con Esperanza de contino, pensaba ta aentro, guardánmela pa yo solo, y a ratos se me en iba la cabeza llejos, no ta Abenozas u ta Huesca, se me en iba en tadeban, en el tiempo y pensaba en Esperanza rein, en Esperanza con la chen del llugá, en Esperanza peinanse, en Esperanza posanse las alpargatas, fen comida, me la imaginaba contenta a lau mío y yo más contento encara.

Me van sacá la escayola casi pa podé i a cogé las almendras, un poqué antes de San Miguel, pero encara me feba mal y coixeba más que denantes, onque pa vendimiá ya eba yo otra vez, y va podé fe unos jornals pa los de Sarrau de Abenozas. Me en acordo del día que va llevá las ugas ta Abenozas, no y haba estau desde la fiesta que haba conociu a Esperanza. Ya haba entrau el otoño y se feba de noche lluego, y cuan van acabá de descargá la burra, me en va í ta la plaza. Allí estaban las faroletas, con una luz que aquel día se me entrefeba amarilleta, pero entonces paiceban velas de intierro, no ñabeba denguno per la calle, ni los cochos... y va cogé y me va í a sentá al pedrizo ane estaba aquel día con ella, y allí va está un raté, asentau anque ella, y allí estaba la pedreta, y yo, con la mía bota me va posá a chugotiá con la pedreta y a fe redolez, como haba fecho Esperanza, una

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

vuelte ta la drecha y otra vuelte ta la izquierda. Como si están allí, al mismo sitio que ella, podese tenila más cerca. En ixas, va pasá la seña María de Vicén, y me va preguntá que qué feba allí, sin más sustancia que una cajeta mistos, y como no queriba que pensase que estaba loco, le va dí que haba parau a que descansase la burra, y que me en tornaba ta casa.

Y va llegá Navidá. Y va llegá Santa Agueda, y van fé la fiesta las mullés, con el baile el farolillo y tó, pero no ñabeba orquesta porque e la fiesta chica, a la vez Alfonso Machinaire saca la gramola, y ...!hala,... tricoli-traco...! "moliendo café"¡.. y to la noche moliendo café!

Y fa tres semana, va llegá una carta del medico din que teniba que í ta Huesca pa mirame la garra, que me daría la bota nueva y me tornaría a mirá la coixera. ¡Ay, qué contento... podé í ta Huesca! Y solo de pensá que igual podeba veyela, se me y posaban a la tripa unas abelletas que se tornaban cuasi tan llocas como yo, y no feban más que punchame contra el meligo. ¡Qué ben, ixa carta, pensaba entre yo, le pediré las señas y le escribiré... y otra vez con ella ta aentro, más aentro que yo mismo!

Y al fín va llegá el día, y van llegá a Huesca. El medico me va dá la bota nueva, que me cuadraba ben y me van mirá la esquena y tamé iba ben. Y como van salí lluego le va día a mamá que qué le en pareceba si iban a rodá un poqué pol Coso y comprá unas rosquilletas de anís pal camino, y le va parecé ben, onque se va quedá algo estrañada de tanto insistile, porque a yo el dulce no me ha gustau mai. Esperanza me va dí que la pastelería estaba al lau de las Cuatro Esquinas y allí estaba: "Confitería-Pastelería- El Caramelo- Fabricación Propia"-posaba en un letrero a la puerta. Yo cuasi no podeba charrá, me tremolaban las garras y las mans, me tremolaba harda la llengua... pero van entrá. Ñabeba dos zagalas allí despachan. Van pedí las rosquilletas de anís que le gustaban a ella... y aún con mamá deban, yo me va atrevé a preguntales por ella... y conto que se van tení que da cuenta que me haba posau más colorau que un ababol. Y mamá a lau mío calladeta. Y aquella misacha, una chicoteta y fierichona, me va dí, que Esperanza no veniba a treballá los martes y que teniba fiesta. Y mon en van í. Van caminá un trocé. Y yo mudo, y con una cosa que me iba ta arriba y ta abajo, por ixe tubo que va del garganchón al estómago que tenín pa comé. Y mamá...

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

-¿...estás ben, Ramonet?, no tiens buena cara.

- Y yo callau. Y al cabo de un ratet. – Sí, máma, estoy ben.

Pero, ixa eba una de las mentiras más grans que le dicho mai.

Y en ixas, a la misma acera que iban con mamá, la va veyé. Eba ella. Caminán cara yo. Esperanza. Moreneta, con el pelo con dos pasaderez, uno a cada canto, y un abrigo verde, y unos zapatos negros. Y me va quedá parau, al medio la calle, con mamá del brazo, miránseme. Y yo fijo, miranme a Esperanza que veniba... y en ixas, que ella me vei a yo.

Y yo:...Hola Esperanza.

Y ella:...¡Ay!...¡Hola Ramón!..¿Qué tal?...¡Qué sorpresa! ¿Y esta será tu madre, verdad? ¿Qué tal estás?... -Diba ella con los ojos muy grans, y las cejas fen un arquet, y la peca debajo de la orelleta...y sin pendientes, y el oló del suyo pelo, y dos besos, uno a cada carrillo y dos besos tamé a mamá.

Y yo: Pues, que himos bajau al medico a un chequeo y eso... – Yo no atisbaba a dí nada más.

Y ella: ¿Todo va bien, Ramón? ¡Antonio, espérame... que subo contigo! Es que vivo en ese portal, y aquel es mi hermano, y casi es la hora de comer, ya sabes... - Diba ella.

Y yo: Sí, sí... Todo bien...ya sabes.... Oye, Esperanza, irás pa Semana Santa a Abenzas... - yo no me en queriba í, sin sabé cuan podría torná a vela.

Y ella: Ay... Semana Santa, pues, no, no subo, es que.. ¿sabes? Me caso en Abril y, claro, estamos con los preparativos de la boda... Bueno, pero si subo, ya nos veremos, y nos comemos unas almendras... ¿Te parece? - Diba con los ojos más grans que antes y más contentos que nunca, con los ojos que yo queriba veyé si se ese estau con yo. Solo que mai estaría con yo. Y otra vez se en va í a escape cara ta casa.

Y yo quieto, al medio la calle, y la chen trajinan per aquellas calles y mamá miránseme con los ojos gordos. Y yo me haba quedau sin luz a los ojos, y sin aire, con un doló aentro que e peor que el corte una navalla.

Y van í cara el coche línia. Yo solo me en queriba í de allí. Ímene y no torna mail.

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Subiba al coche línia al canto la ventanilla.

Adetrás se quedaba Huesca y Esperanza. Adetrás el oló del suyo pelo a confite. Adetrás ella y los suyos pasadós de muixóns, y la pastelería, y casa de ella en el número 16 de una calle. Adetrás Esperanza, y to los pensamientos míos de esperanza. Adetrás el cuento que yo me contaba cada noche al ímene a dormí. Adetrás el yo de antes del yo de hoy, porque ella, sin dase cuenta haba fecho que yo mismo me veyese de otra manera y me gustaba el coló de ixa vida. Cómo va podé fe tanto de tan poco.

Tiengo miedo, miedo a que no se me en vaiga de aentro, miedo a acordame contino de ixa canción de “se vive solamente una vez, hay que aprender a querer y a vivir...” con la suya voz, miedo de ixa peca suya de debajo la orella, ixa peca suya, que ne más mía que suya. Tiengo miedo a acordame de los pebez chiquinins de ella, redolán la pedreta de Abenzas, que encará estará allí, y que como la pedreta, ella se me quede contino atrapada aentro.

Esto son cosetas de aentro. To las cosas que se pensan se quedan a veces aentro. Cosetas de uno solo, que se guardan pa uno, y que medran y medran, y que no se pueden esplicá perque suben y bajan y te rondinan el tozuelo, ta arriba y ta abajo...y se quedan en el cuello y no salen mai. Cosetas que a veces se quedan al alma u a veces salen solo por los ojos.

A yo, tornan de Huesca, se se enrrasaban los ojos miranme el congosto de Olvena que haba bajau por la mañana tan contento. Y mamá al lau mío, sin dí nada. Mamá me va posá la mano por debajo al brazo, como cuan la acompaño a misa... y me va dí:

-¿Estás ben, jomío?

Y yo le va dí que sí con la cabeza, mirán ta fuera, perque si me la miraba a los ojos, de ben seguro me posaría a piorá.

Y ella, acaricianme la cabeza, me va dí:

-Tranquilo, jomío, que este doló, tamé se te pasará.

Y camino casa mos van comé las rosquilletas de anís.